

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Fruticultura de exportación en Chile ¿Quién gana al final de cuentas?.

Fabiola Romo Carrasco.

Cita:

Fabiola Romo Carrasco (2013). *Fruticultura de exportación en Chile ¿Quién gana al final de cuentas?. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/440>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eMCw/vg2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 52

Título de la Mesa Temática: El modelo extractivo exportador. Fundamentos teóricos, casos recientes y controversias

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Grigera, Juan <juan@grigera.com.ar>
Machado Araújo, Horacio, Onofrio, Sergio

FRUTICULTURA DE EXPORTACIÓN EN CHILE ¿QUIÉN GANA AL FINAL DE CUENTAS?

Fabiola Romo Carrasco

Universidad de Chile

nefer@ug.uchile.cl

Resumen

El estudio propuesto contempla establecer el contexto en el que surge la ‘fruticultura de exportación’, indicando los problemas y discusiones que debió sortear la agricultura para poder establecerse dentro de las preocupaciones nacionales, describiendo el proceso de adopción del neoliberalismo por parte de la nueva clase empresarial agraria.

Palabras claves:

Fruticultura de exportación, neoliberalismo, trabajo temporal.

Abstract

The study contemplates establishing the context in which it arises 'export fruit', indicating the problems that had to overcome in order to settle agriculture within national concerns, describing the process of adoption of neoliberalism by the new business class land.

Keywords:

“Fruticultura de exportación”, neoliberalism, temporary work.

Introducción

El presente estudio tiene como prioridad resolver la siguiente interrogante ¿quién es el que gana al final de cuentas con el desarrollo de la fruticultura de exportación en Chile?, ¿Serán los empresarios agrícolas, las empresas agroexportadoras, el país, los trabajadores y trabajadoras agrícolas, los productores privados, o las multinacionales?

Para responder la pregunta, realizaremos un estudio de las distintas políticas económicas que se fueron adoptando en torno al agro y su inclusión en una política económica nacional. Para ello hemos decidido explicar cómo es que se adopta el neoliberalismo por los terratenientes, empresarios agrícolas y desde allí observar como afecta al resto de la población.

No podemos olvidar que el neoliberalismo es adoptado como “el” modelo económico por la dictadura de las fuerzas armadas lideradas por Augusto Pinochet, así es que no

está de más hacer una pequeña revisión del cambio económico acaecido con la instalación de las fuerzas de facto en el gobierno del país.

Para que las grandes agro-exportadoras se instalaran masivamente en nuestro país, fue necesaria la realización de un cambio en la planificación económica a nivel nacional. Es hacia fines del siglo XX que la economía nacional opta por desarrollar ciertas “ventajas comparativas”, estas son: el cobre, el sector maderero, las salmoneras y la fruticultura. Coincidiendo con la extracción de materias primas ya sea minerales, agrícolas, animales, restándole valor monetario, este va a ser y sigue siendo uno de los principales problemas de la economía. El desarrollo que se tenía pensado para el país, contemplaba una apreciación de un mercado extranjero, este giro económico que da el país *hacia afuera*, es decir hacia las exportaciones y la apertura del mercado, las importaciones, se van a desarrollar en un contexto donde la libre competencia, el crecimiento del “más fuerte”, la nula contención por parte del Estado, la precarización laboral y con ella, salarial, y la atomización de las tierras en unos pocos, va a ser el *leitmotiv* del agro chileno.

Antecedentes históricos

Económicamente Chile es un país mono productor de materias primas, lo ha sido así desde hace siglos. Primero durante la conquista y la colonia lo fue con el Oro y la Plata, luego durante los siglos XVIII al XIX con el Cobre y el Trigo, hacia el siglo XX se sostenía con productos como el Salitre, el Guano y el Cobre, este último hasta nuestros días es el que solventa la economía nacional.

Hasta fines del siglo pasado, la agricultura junto con la minería eran los sectores más dinámicos de la economía chilena y, ambos, estaban orientados principalmente en función del sector externo. Dependier principalmente y muchas veces únicamente de estos ‘productos estrella’, ha sido el pesame histórico del país, ya que bastaba que los compradores internacionales ya no se interesaran en el producto, o bien no estaban en capacidad de compra, para que la totalidad de la economía se derrumbara. Sucedió así con el salitre en 1930, y estuvo a punto de suceder con el cobre en 1971 cuando se produjo una severa disminución del precio internacional (Meller, 1996: 132), generando un gran impacto en la ya desequilibrada economía interna chilena y está sucediendo

nuevamente en la actualidad con el precio del cobre, que está fluctuando a la baja por un contracción del mercado chino.

Se buscaron soluciones para estos problemas. La implementación del sistema de sustitución de importaciones (ISI) fue una de ellas, en la cual el Estado se haría cargo de la economía y se privilegiaría la construcción y desarrollo de la industria nacional, intentando así reemplazar las importaciones de productos manufacturados con productos nacionales, creyendo que esta era la “vía de escape” del hoyo económico en que se encontraba el país. Predomina de esta manera la industrialización en los planes del Estado, pero el propio funcionamiento del modelo ISI necesitaba mantener el sector primario. Se formula un plan llamado Agricultura de sustitución de importaciones (ASI), pero el sector agrícola pese a todos los esfuerzos tiene un desarrollo menor al esperado. En parte porque ocurre una reducción en el número de trabajadores agrícolas. Las malas condiciones laborales, sociales, sanitarias, etc., en el campo “han producido un éxodo creciente de los campesinos hacia las ciudades, donde esperan mejorar las condiciones de trabajo y de vida”. (Chile Avanza, 1966: 14).

Paralelamente en países europeos se multiplicaba la productividad de la tierra, la producción aumentaba con la ‘revolución verde’¹ que consistía en la implementación de nuevas variedades de semillas, nuevos abonos (químicos), pesticidas, mecanización a gran escala, etc., con el fin de hacer más eficiente y productivo el uso de los suelos. Se integraría posteriormente esta misma idea y praxis en el continente, pero no resultó como se esperaba ni en América, ni en Chile, los rendimientos siguieron siendo bajos, el ingreso que dejaba el campo era menor a lo presupuestado para mantener el sistema funcionando, lo que implicaba continuar con la importación de materias agrícolas. Además los beneficios que entregaba el Estado para el sector agrícola estaban destinados a los dueños de las parcelas y predios, no a los trabajadores de estos (Gómez, 1988: 42), mientras los empresarios agrícolas recibieron diferentes tipos de compensaciones (crédito subsidiario, tarifas rebajadas para el transporte de sus productos, la seguridad de contar con ‘tranquilidad laboral’, etc.) la mayoría de los asalariados rurales tuvieron que resignarse a sufrir un deterioro en sus condiciones laborales, de salarios y de vida. En las décadas de 1940 y 1950, el Estado continuó con

¹ Para mayor información: Cumbre mundial sobre la alimentación. *Enseñanza de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*. FAO., 1996. Disponible desde: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm> (consultado: 21 de octubre de 2012).

estas políticas en un infructuoso intento por detener el descenso de la productividad agrícola nacional y por revertir el creciente déficit de la balanza comercial en importaciones agropecuarias, el que alcanzaría un total de 120 millones de dólares en 1964 (Loveman, 2009: 31). De manera que, a pesar de que Chile inició tempranamente la ISI no fue posible alcanzar los objetivos perseguidos. En este contexto surge una nueva respuesta a la crisis que estaba viviendo en conjunto el agro chileno y el país: La Reforma Agraria.

Modelo extractivo exportador agrario: fruticultura

En la actualidad “existen cerca de 10.000 productores frutícolas encadenados a la agroexportación, aproximadamente 518 empresas exportadoras, que entregan a más de 1.300 importadores en el mundo y una infraestructura de la industria que cuenta con más de 385 cámaras de frío de alta tecnología, más de 100 *packings* de gran tamaño y más de 1.000 *packings* satélites (en el caso de la uva de mesa), que envían más de 75 especies de fruta a más de 100 países en todo el mundo” (Soto, 2012: 148). Cifras que demuestran la importancia que tiene en la actualidad la Fruticultura de exportación para la economía nacional. Aunque los volúmenes que se manejan hoy en la exportación de frutas no fueron siempre de tal magnitud. Éste fenómeno tiene sus inicios durante la segunda mitad de la década del 70’, y para instalarse como una prioridad económica, debió sortear numerosos obstáculos, uno de ellos fue la apertura al mercado externo, liberando el ingreso de productos competitivos que dejaban a los productos nacionales en condiciones de inferioridad. Otro problema fue la modificación espacial de los predios agrícolas, tierras que estaban acostumbradas a estar destinadas al pastoreo, hortalizas, abandonadas, debieron ser apropiadas y acondicionadas para la forestación, o las plantaciones masivas de cítricos, parronales, etc. lo que no fue un cambio menor en el paisaje. También podemos enunciar que al momento de modificar la agricultura hacia una fruticultura y de exportación, la contratación de mano de obra no capacitada fue otra de las características. Se necesita mano de obra masiva y barata, esos van a ser los llamados *temporeros*.

La instalación de las agroexportadoras, los parkings, los frigoríficos, se van a desarrollar como dijimos anteriormente en un contexto dictatorial. Ahora bien, podemos decir ciertamente que el tema agrario durante los primeros años de la dictadura, va a quedar

en un estado de *stand by* donde la única política aplicada va a consistir en revertir el proceso de Reforma Agraria que se había desarrollado en el país desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva y continuado durante el gobierno de la Unidad Popular. En un comienzo la meta de los militares en cuanto al agro, sería el propiciar el desarrollo de una economía internacionalmente competitiva, y esto debía lograrse mediante la privatización del sector reformado, en cuanto al agro se propiciaría el desarrollo de un mercado de tierras vigoroso, la liberalización externa y la renuncia del Estado a la promoción y administración de la producción agrícola. Así mismo, era menester romper la espina dorsal de los movimientos sindicales y campesinos (León, 1999: 34). Es así que este “esquema” de liberalización económica y privatización fue impuesto en medio de serias restricciones políticas y en un ambiente de represión a los derechos humanos.

Es de esta manera que partir de 1973, se frena el proceso de reforma Agraria y se optan por invertir el modelo de desarrollo preexistente, lo que se le ha definido como Contra Reforma Agraria. Ahora bien, Tinsman nos dice que si bien la dictadura militar llevó el autoritarismo al campo, no se reinstaló el antiguo orden. En vez de restablecer el latifundio y el inquilinaje, la junta militar impuso una economía agraria conforme a un modelo neoliberal capitalista basado en la eficiencia del mercado y en el trabajo asalariado temporal (Tinsman, 2009: 302).

Según Gómez la primera fase de economía proveniente desde la Junta Militar, que él denomina como la instalación, ocurre entre fines de 1973 y comienzos de 1974. En ella predominan acciones y políticas de carácter revanchistas, sea a través de la represión directa hacia los grupos campesinos más movilizados tanto durante el Gobierno de la U.P. como también en el de la Democracia Cristiana. Se ‘regulariza’ la propiedad de la tierra y buena parte de la propiedad agroindustrial, fuera esta anteriormente privada o estatal, a favor de los grupos empresariales (Gómez, 1988: 46). Los economistas que respaldaban a los golpistas en una primera instancia, querían contra-reformar el sector agrario en post de una restauración de privilegios, una restitución del antiguo poder “la gran propiedad agraria constituía la principal fuente de poder social de las clases dominantes del país y era la base del poder político de los partidos de la derecha nacional. La conservación de ese poder social era vital para mantener su dominación y hegemonía a interior de la sociedad nacional” (Gómez, 2004: 31). La creación de un nuevo grupo que económicamente se sustentara en el agro era la otra tarea, estos

podrían ser tanto inversionistas extranjeros como nacionales. En este contexto surgirían los ‘empresarios agrícolas’. Se consideran dentro de este grupo a aquel propietario de la tierra y/o instalaciones agropecuarias, su función consistiría en organizar el proceso productivo y vincular la empresa con los mercados (Gómez, 1994: 7), es decir expandir las exportaciones no tradicionales (XANT) a nuevos mercados, haciendo la economía nacional competitiva según los estándares internacionales.

Esta primera fase de apertura de la agricultura chilena al mercado externo consistió en el desarrollo de una exportación de productos primarios considerando las Ventajas comparativas, pero al ser un mercado que estaba abriéndose a pasos agigantados y con poca experiencia en el país, esta primera incursión no generó resultados tan espectaculares, puesto que el producto que era producido poseía muy escaso valor agregado y la supuesta eficiencia nacional se basó sólo en los menores costos relativos que ofrecía la fuerza de trabajo (Gómez, 1994: 9). Esta liberalización, combinada con la Contra reforma de la tenencia de la tierra, tuvo un impacto en el mercado laboral agrícola, pues propició una mayor oferta laboral. Esto resultó subsiguientemente en los bajos salarios que se necesitaban para darle competitividad a la agricultura de exportación (León, 1999: 49).

La segunda fase de apertura de la agricultura hacia el exterior se da durante lo que llama Sergio Gómez ‘la etapa crítica’ esto es entre 1975 y 1983, “si bien se mantienen elementos del período anterior, se comienza a aplicar una política persistente que consiste en disciplinar al sector agropecuario dentro de las normas del esquema ultraliberal. En este período el sector sufre una crisis que afecta a la mayoría de los empresarios, campesino y asalariados. En esa época se desincentiva la producción para los mercados interno y externo, aumentando las importaciones de alimentos (dólar u aranceles bajos)” (Gómez, 1988: 46). Además, según Gárate estamos frente al fin del modelo de Estado de Compromiso y nos ubicamos ante la implantación del neoliberalismo ortodoxo. ¿Qué consecuencias trajo consigo la implantación de este modelo ortodoxo en los campesinos? Sergio Gómez indica que se produce un sobreendeudamiento de los agricultores acelerado por tasas de interés imposibles de pagar; se enajena la propiedad de las tierras de numerosos asignatarios de la reforma agraria y se acrecienta la pauperización de campesinos y de asalariados. Sólo un segmento pequeño de exportadores y de productores orientados al mercado interno,

altamente capitalizados y estrechamente vinculados a los mercados, logra sortear con éxito los años de crisis. Gárate nos relata que “en términos de impacto social originado por la política del shock (...) los más afectados fueron los asalariados y obreros de los sectores medios. En general el costo fue mayor para todos los medianos y pequeños industriales que se desarrollaron al amparo de las políticas proteccionistas del modelo de sustitución de importaciones. (...) Estas políticas requerían de un fuerte poder central autoritario que contuviera y reprimiese cualquier atisbo de descontento social, incluso de la crítica de parte de sectores empresariales que resistían algunas de las medidas gubernamentales” (Gárate, 2010: 204-205). Warwick E. Murray dice sobre el mercado que propicia el modelo neoliberal está compuesto por agricultores políticamente no organizados (el neoliberalismo no promueve la organización civil) (Murray, 1990: 83). La flexibilización laboral es una característica del sistema económico mundial neoliberal y provoca que la mano de obra sea remunerada con sueldos muy bajos.

En esta segunda etapa de la apertura de la agricultura al exterior se acentúa la especialización de la agricultura en ciertos productos más rentables, en el caso de algunos rubros de importancia histórica y que se consideraron sensibles y/o estratégicos, se registraron situaciones diferentes. En efecto, “al inicio del gobierno militar, por razones estratégicas y de seguridad derivadas del entorno político adverso, mas las presiones de sectores empresariales agrícolas vinculados al régimen, determinaron consideraciones especiales para algunos alimentos básicos. Se argumentaba que en esa situación era necesario asegurar una proporción importante del abastecimiento interno de dichos alimentos básicos, lo cual implicaba, desde luego, introducir elementos contradictorios con la política global. Así, entre 1974 y 1978, la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), mantuvo operando los poderes compradores y el control de las importaciones, ampliando y disminuyendo la cobertura de algunos rubros tales como trigo, maíz, arroz, porotos, papas, carne y leche, entre otros. Gradualmente, esta participación tiende a disminuir hasta llegar, en 1981, a su total extinción. Sólo el trigo y las oleaginosas, quedaron bajo un sistema de precios de referencia como piso, y la remolacha, sujeta a un precio fijado en dólares y manejado bajo contrato” (Portilla, 2000: 14). A diferencia de este sector agrícola en detrimento, partir del año 1975 la apertura económica que propicia las importaciones de ciertos productos primarios llama la atención de inversionistas extranjeros, particularmente aquellos ligados a la ‘Fruticultura’. La instalación de estos en el país es tan masiva que se le llama “el Boom

de la fruta chilena” (Murray, 1990: 85), resultando de ello la expansión de la fruticultura de exportación y del área forestal. Esta expansión también fue propiciada y apoyada por agentes del gobierno:

En la comuna de la Cruz, recientemente, ha finalizado el curso de fruticultura, donde participaron 18 trabajadores de esta comuna pertenecientes al plan del Empleo Mínimo. Este curso se dictó de acuerdo con el Ministerio del Interior e INACAP. El curso fue dictado por el Centro de Capacitación de INACAP de los Andes y los alumnos participantes permanecieron internos durante el período que duró el curso. Anteriormente se han realizado varios otros cursos a favor de los trabajadores del PEM” (Periódico El observador, 1977, p 12);

Proporcionando la información y capacitación necesaria a los agricultores nacionales para que también entraran en el mercado de la Fruticultura. Este boom, se desarrolla en el país con una diferenciación espacial, muchas de las localidades rurales y en algunos casos regiones completas han sido marginadas de este nuevo sistema, la ideología de un libre mercado ha contribuido en ello, pero también existen las razones climáticas, la ubicación de servicios portuarios, etc. En todas las regiones y localidades que se especializan en la fruticultura de exportación (XFNT), el empleo rural aumenta debido a una creciente demanda por trabajo agrícola y de embalaje. Valdés afirma que la fruticultura es la actividad que requiere mayor cantidad de mano de obra tanto permanente como temporal y, además, la que utiliza más mano de obra en los períodos de máxima actividad.

Conclusiones finales

Expuestos los antecedentes de la inclusión del modelo económico neoliberal en la economía nacional, y específicamente en como se desarrollo en el agro chileno, podemos afirmar que la fruticultura de exportación en una primera etapa se implanta con numerosas deficiencias. Claramente los intereses económicos detrás del desarrollo de este modelo de explotación de la tierra que existían por parte de esta nueva clase empresarial que va a intentar desarrollar la fruticultura, van a entorpecer su implantación. Ellos no perseguían el desarrollo económico del país, como creían

ilusamente en el gobierno dictatorial, no, ellos perseguían sus propios intereses económicos. Pero una vez iniciado el proceso de instalación de grandes empresas, de fruticulturas, de frigoríficos, de packings, surge un problema mayor. La fruta que se está exportando no cumple con estándares internacionales. Chile acostumbrado a desarrollar otros sectores productivos, no tenía experiencia en este rubro. Y en un comienzo se exportaba según cantidades, no calidades. Es decir lo importante no era la fruta, sino cuánta fruta se exportaba, todo en fin de obtener las mayores ganancias posibles. En Chile, generalmente se exporta lo que cada empresa exportadora desea exportar y cada empresa establece sus propias normas de calidad que ella misma controla en el momento del despacho. Llevando al extremo la libre competencia. Es decir son al final de cuentas las mismas agroexportadoras las que dominan y controlan el mercado. Donde lo importante es ganar más dinero a cualquier costo.

Debemos aclarar que las agro-exportadoras, normalmente, no son las que poseen el dominio de tierras que se ocupan en frutales, sino más bien resultar ser una especie de intermediarios, entre los productores y los mercados extranjeros. A las grandes y medianas empresas exportadoras que dan el servicio en “consignación” para la comercialización de frutas de terceras personas, les interesa fundamentalmente los volúmenes de cajas exportadoras. Este interés en el número de cajas exportadas es consecuencia de que en cada servicio que ofrecen a un tercero, obtienen una utilidad en él. Los valores que cobran por los materiales de embalaje, refrigeración, transporte a puerto de embarque, control de calidad, embarque propiamente, flete a puerto de destino, comercialización y financiamiento, van a mantener en un estado de productores “amarrados” pues necesitan de estos packings que exporten los productos, pero dependen de las condiciones que estas empacadoras les impongan. El valor que van a recibir estos productores va a depender del precio del dólar en el momento en que las exportadoras vendan finalmente el producto, descontando los gastos, por tanto es muy posible que el precio del dólar fluctúe entre los meses en que se entregó la fruta a los packings a cuando se vendan en el extranjero, pueden pasar entre uno a tres meses en ese intervalo.

Ahora bien, volviendo al tema de la calidad, esta recién se comienza a debatir hacia los años 80, cuando Chile comenzó a ser relevante como abastecedor de los mercaos de USA y la UE. En ese período se legisló en relación a la calidad pero nunca se han

aprobado o establecido los reglamentos para que sean operativas y por supuesto obligatorias. Eso es en cuanto a la fruta, y en cuanto a las normas laborales que se aplican a los trabajadores se los parkings, embaladoras, exportadoras, es mucho menor. Las temporeras y temporeros, se llaman así por el periodo de trabajo, que es generalmente temporal, menos de un año. Esto coincide con que las imposiciones no se pagan, no es necesario hacer contratos, seguros laborales, etc. es decir si no se norma en cuanto a la calidad de la fruta, menos se norma la calidad de los trabajadores. Afortunadamente podemos decir que se ha avanzado bastante desde la instalación de la fruticultura, hoy se obliga la contratación de los trabajadores temporeros, las temporeras tienen derecho a sindicato y hace pocos meses se avanzó en un postnatal para las mujeres que se desempeñan como temporeras. Pero sin duda los bajos salarios, la inestabilidad laboral, la escasa proyección laboral, son causales de que este trabajo sea muy mal mirado, y con razón, si no existe seguridad alguna, los sueldos son tan bajos que normalmente no alcanza para mantener a la familia. La transitoriedad de los temporeros se explica de esta manera. Existe además la característica particular de que los packings funcionan por estaciones, ya que las frutas no están disponibles todo el año. Normalmente el período de febrero-marzo es cuando las exportadoras están en su máxima producción, y es cuando se necesita una gran cantidad de mano de obra, pero el resto de los meses no, por tanto se despiden los trabajadores, durante este período la cesantía aumenta notoriamente en los sectores rurales. Sin duda la inestabilidad temporal es la precarización principal de estas personas

De esta manera podemos decir que los que ganan a final de cuenta con el desarrollo de la fruticultura de exportación, son las exportadoras, o más bien la clase empresarial que está detrás de estas, no los productores frutales, y mucho menos los trabajadores agrícolas, son los intermediarios los que se llevan las divisas y todo el crédito de hacer crecer el producto interno bruto nacional.

Bibliografía

- Crispi Soler, Jaime. *El agro chileno después de 1973: expansión capitalista y campenización pauperizante*. En: **Chile 1973-198?**. Revista mexicana de sociología. N 44. Facultad latinoamericana de ciencias sociales FLACSO
- Gárate, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, 2010.
- Gómez, Juan Carlos. *Democracia v/s Propiedad privada. Los orígenes políticos de la dictadura militar chilena*. En: **Cuadernos sociológicos / Universidad ARCIS, Escuela de Sociología. (Santiago - Chile). No. 3** (2004), p. 27-72.
- Gómez, Sergio. *Algunas características del modelo de exportación de fruta en Chile. Orígenes y situación actual*. Flacso. Serie de estudios sociales N 59. Santiago, Noviembre de 1994.
- Gómez, Sergio. *La agricultura chilena. Las dos caras de la modernización*. Flacso. Chile, 1988
- León, Magdalena y Carmen Diana Deere. *Género y derechos de las mujeres a la tierra en Chile*. Ed. CEDEM. Santiago, 1999.
- Loveman. *Chile: The legacy of Hispanic Capitalism*. New York: Oxford University Press. En: Tisman, Heidi. *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma Agraria Chilena*. LOM Ediciones. Chile, 2009.
- Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. Editorial Andrés Bello. Chile, 1996.
- Murray, Warwick. *La Globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina*. En: Revista EURE (Vol. XXV, N° 75), PP. 77- 102, Santiago de Chile, septiembre 1999.
- Pinto, Julio. “Permanencia del Modelo Primario exportador en Chile”. En: *Problemas históricos de la modernidad en Chile Contemporáneo*. Propositiones 24. Ediciones SUR. Santiago de Chile, 1994.
- Portilla R, Belfor. *La política agrícola en Chile: lecciones de tres décadas*. CEPAL, División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Unidad de Desarrollo Agrícola. SANTIAGO DE Chile, febrero 2000.

- Tisman, Heidi. *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria Chilena*. Ed. LOM. Santiago, 2009.
- Valdés. Ximena. *La feminización del mercado de trabajo en la agricultura de Chile Central: las 'temporeras de la uva'*. En: **Mujer, trabajo y medio ambiente**. CEDEM. 1992.
- *Chile Avanza Reforma Agraria*. Santiago: [s.n.], 1966 ([Santiago]: Impr. Servicio de Prisiones. Pág. 14. Disponible desde: http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023352. (Consultado: 12 junio 2012)
- Cumbre mundial sobre la alimentación. *Enseñanza de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*. FAO., 1996. Disponible desde: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm> (consultado: 21 de octubre de 2012).
- Soto, Banquero Fernando y Emilio Klein (Coordinadores). *Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas*. FAO. Pág.148. Disponible desde: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/mujer/noticias/noticias/7/45737/P45737.xml&xsl=/mujer/tpl/p1f.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom.xslt> (consultado: 10 de octubre de 2012)